

RITOS INTRODUCTORIOS

Sac: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

Todos: Amén

Sac: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros

Todos: Y con tu espíritu

MEMORIA DEL BAUTISMO

Sac: Viviana y Diego, la Iglesia comparte vuestra alegría y junto a vuestros seres queridos os acoge con gran afecto el día en que ante Dios, nuestro Padre, decidís realizar la comunión de toda la vida. En este día de fiesta para ti, que el Señor te escuche. Que él envíe su ayuda desde el cielo y te guarde. Que él cumpla los deseos de tu corazón y responda a tus oraciones.

Agradecidos por habernos hecho hijos e hijas en el Hijo, conmemoremos ahora el Bautismo, del que, como de una semilla fecunda, nace y se fortalece el compromiso de vivir fielmente en el amor.

Sac: Padre, en el Bautismo de tu Hijo Jesús en el río Jordán revelaste al mundo tu amor esponsal por tu pueblo.

Todos: Te alabamos y te damos gracias.

Sac: Cristo Jesús, de tu costado abierto en la Cruz generaste a la Iglesia, tu amada esposa.

Todos: Te alabamos y te damos gracias.

Sac: Espíritu Santo, poder del Padre y del Hijo, hoy hace resplandecer en Viviana y Diego el vestido nupcial de la Iglesia.

Todos: Te alabamos y te damos gracias.

Sac: Dios Todopoderoso, origen y fuente de vida, que nos regeneraste en agua con el poder de tu Espíritu, revive en nosotros la gracia del Bautismo, y concede a Viviana y a Diego un corazón libre y una fe ardiente para que, purificados en sus corazones, acojan el don del Matrimonio, el nuevo camino de su santificación. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén

AL INICIO DE LA ASAMBLEA LITÚRGICA

Sac: Recemos

Dios Todopoderoso, concede que Viviana y Diego, que hoy consagran su amor, crezcan juntos en la fe que profesan ante ti y enriquezcan tu Iglesia con sus hijos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que es Dios, y vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

PRIMERA LECTURA

Del Cantar de los Cantares (Cantares 2:8-10.14.16a; 8:6-7a)

La voz de mi Amado. ¡Un rumor...! ¡Mi amado! Vedlo, aquí llega, saltando por los montes, brincando por las colinas. Es mi amado un gamo, parece un cervatillo. Vedlo parado tras la cerca, mirando por la ventana, atisbando por la celosía. Habla mi amado y me dice: «Levántate, amada mía, hermosa mía y ven». Paloma mía, en las oquedades de la roca, en el escondrijo escarpado, déjame ver tu figura, déjame escuchar tu voz: es muy dulce tu voz y fascinante tu figura. «Atrapadnos las raposas, las raposas pequeñas, que devastan nuestras viñas, nuestras viñas floridas». Mi amado es mío y yo suya. Grábame como sello en tu corazón, grábame como sello en tu brazo, porque es fuerte el amor como la muerte, es cruel la pasión como el abismo; sus dardos son dardos de fuego, llamaradas divinas. Las aguas caudalosas no podrán apagar el amor, ni anegarlo los ríos.

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (Sal 44)

Rit. Que la bondad de nuestro Dios esté con nosotros todos los días.

Me brota del corazón un poema bello, recito mis versos a un rey; mi lengua es ágil pluma de escribano.

Rit. Que la bondad de nuestro Dios esté con nosotros todos los días.

Eres el más bello de los hombres, en tus labios se derrama la gracia, el Señor te bendice eternamente. Cíñete al flanco la espada, valiente: es tu gala y tu orgullo.

Rit. Que la bondad de nuestro Dios esté con nosotros todos los días.

Cabalga victorioso por la verdad y la justicia, tu diestra te enseñe a realizar proezas. Tus flechas son agudas, los pueblos se te rinden, se acobardan los enemigos del rey.

Rit. Que la bondad de nuestro Dios esté con nosotros todos los días.

Escucha, hija, mira: inclina el oído, olvida tu pueblo y la casa paterna; prendado está el rey de tu belleza: póstrate ante él, que él es tu señor.

Rit. Que la bondad de nuestro Dios esté con nosotros todos los días.

La ciudad de Tiro viene con regalos, los pueblos más ricos buscan tu favor. Ya entra la princesa, bellísima, vestida de perlas y brocado; la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes, la siguen sus compañeras: las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real.

Rit. Que la bondad de nuestro Dios esté con nosotros todos los días.

SEGUNDA LECTURA

De la primera carta de San Pablo a los Corintios (1 Cor 13)

Aunque hable en lenguas de hombres y de ángeles, si no tengo amor, me convierto en metal que resuena o en címbalo que retiñe. Y cuando tengo el don de profecía y conozco todos los misterios y todo el conocimiento y tengo toda la fe para mover montañas, si no tengo amor, no soy nada. Incluso si tuviera que distribuir todas mis facultades para alimentar a los pobres y dar mi cuerpo para que sea quemado, si no tengo amor, no me serviría de nada. El amor es paciente, es bondadoso; El amor no envidia; El amor no se jacta, no se envanece, no se comporta de manera indecorosa, no busca sus propios intereses, no se amarga, no sospecha del mal, no se regocija en la injusticia, sino que se regocija en la verdad; Él sufre todas las cosas, cree todas las cosas, espera todas las cosas, soporta todas las cosas. El amor nunca fallará. En cuanto a las profecías, serán abolidas; En cuanto a las lenguas, cesarán; En cuanto al conocimiento, será abolido, porque sabemos en parte y profetizamos en parte, pero cuando haya llegado la perfección, lo que es solo en parte será abolido. Cuando era niño, hablaba como un niño, pensaba como un niño, razonaba como un niño, pero cuando me convertí en un hombre, dejé las cosas como un niño. Porque ahora vemos como en un espejo, oscuramente, pero luego veremos cara a cara; ahora lo sé en parte, pero luego lo sabré plenamente, como también he sido plenamente conocido. Ahora bien, estas tres cosas

perduran: la fe, la esperanza y el amor, pero la mayor de ellas es el amor.

Palabra de Dios

Todos: Te alabamos, Señor.

EVANGELIO

HIMNO AL EVANGELIO

Aleluya, aleluya

SAC: Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 15,9-17)

Todos: Gloria a ti, Señor

Jesús dijo a sus discípulos: "Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que tengan mi alegría y así su alegría sea completa. Y este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes. No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan

y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre. Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros".

Palabra del Señor

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

HOMILÍA DEL SACERDOTE

RITO DE BODA

Sac: Queridos Viviana y Diego, Habéis venido a la casa del Señor, ante el ministro de la Iglesia y ante la comunidad, para que vuestra decisión de casarse reciba el sello del Espíritu Santo, fuente de amor fiel e inagotable. Ahora bien, Cristo os hace partícipes del mismo amor con el que amó a su Iglesia, hasta el punto de darse a sí mismo por ella.

Por lo tanto, le pido que exprese sus intenciones.

PREGUNTAS ANTES DEL CONSENTIMIENTO

Sac: Viviana y Diego, ¿vinieron a celebrar la boda, sin ninguna restricción, en total libertad y conscientes del significado de su decisión?

Recién casados: Sí

Sac: ¿Están dispuestos, al seguir el camino del matrimonio, a amarse y honrarse mutuamente de por vida?

Recién casados: Sí

Sac: ¿Estás dispuesto a acoger con amor a los niños que Dios te quiere dar y a educarlos según la ley de Cristo y de su Iglesia?

Recién casados: Sí

EXPRESIÓN DE CONSENTIMIENTO

Sac: En la presencia de Dios y ante la Iglesia aquí reunida, entréguese su mano derecha y expresen su consentimiento. Que el Señor, principio y cumplimiento de vuestro amor, esté siempre con vosotros.

Novio: Yo, Diego, te doy la bienvenida, Viviana, como mi esposa. Con la gracia de Cristo prometo serte fiel siempre, en la alegría y en la tristeza, en la salud y en la enfermedad, y amarte y honrarte todos los días de mi vida.

Novia: Yo, Viviana, te doy la bienvenida, Diego, como mi esposo. Con la gracia de Cristo prometo serte fiel siempre, en la alegría y en la tristeza, en la salud y en la enfermedad, y amarte y honrarte todos los días de mi vida.

Sac: Que el Señor todopoderoso y misericordioso confirme el consentimiento que habéis expresado ante la Iglesia y os colme de su bendición. El hombre no se atreve a separar lo que Dios une.

Todos: Amén

BENDICIÓN Y ENTREGA DE LOS ANILLOS

Sac: Que el Señor bendiga (+) estos anillos que os regaláis como signo de fidelidad en el amor. Que yo sea para vosotros un recuerdo vivo y gozoso de esta hora de gracia. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén

Novio: **Viviana, recibe este anillo, muestra de mi amor y mi fidelidad. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**

Novia: **Diego, recibe este anillo, muestra de mi amor y fidelidad. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**

BENDICIÓN DE BODAS

Sac: Hermanos y hermanas, invoquemos con confianza al Señor, para que derrame su gracia y su bendición sobre estos esposos que celebran su matrimonio en Cristo: que Él, que los unió en la santa alianza para la comunión en el cuerpo y la sangre de Cristo, los confirme en el amor recíproco.

Sac: Oh Dios, por tu omnipotencia creaste todas las cosas de la nada, y en el orden primordial del universo formaste al hombre y a la mujer a tu imagen, dándoselos mutuamente como un soporte inseparable, para que ya no sean dos, sino una sola carne; Así enseñaste que nunca es lícito separar lo que has constituido en unidad.

Oh Dios, en tan gran misterio consagraste la unión de los esposos e hiciste de la alianza conyugal un sacramento de Cristo y de la Iglesia.

Oh Dios, en ti la mujer y el hombre se unen, y la primera comunidad humana, la familia, recibe como don esa bendición que nada pudo borrar, ni el pecado original ni las aguas del diluvio.

Mira ahora con bondad a estos hijos tuyos que, unidos por el vínculo matrimonial, piden la ayuda de tu bendición: derrama sobre ellos la gracia del Espíritu Santo para que, con la fuerza de tu amor difundido en sus corazones, permanezcan fieles a la alianza conyugal.

Que en esta hija tuya, Viviana, habite el don del amor y de la paz y sepa imitar a las santas mujeres alabadas por la Escritura.

Diego, su esposo, viva con ella en plena comunión, que la reconozca partícipe del mismo don de la gracia, que la honre como igual en dignidad, que la ame siempre con ese amor con el que Cristo amó a su Iglesia

Te rogamos, Señor, que estos hijos tuyos permanezcan unidos en la fe y la obediencia a tus mandamientos; fieles a un solo amor, que sean ejemplares en la integridad de vida; sostenidos por la fuerza del Evangelio, que den a todos un buen testimonio de Cristo.

Que su unión sea fructífera, que se conviertan en padres sabios y fuertes, y que juntos vean a los hijos de sus hijos. Y que después de una vida larga y serena, alcancen la

bienaventuranza eterna del reino de los cielos. Por Cristo nuestro Señor

Todos: Amén

Sac: Bendigamos al Señor

Todos: A él honor y gloria por los siglos de los siglos

ORACIÓN DE LOS FIELES

Sac: Hermanos y hermanas, conscientes del don único de la gracia y de la caridad con el que Dios ha querido perfeccionar y consagrar el amor de nuestros hermanos Viviana y Diego, pidamos al Señor que, sostenidos por el ejemplo y la intercesión de los santos, mantengan en fidelidad su vínculo conyugal.

Para que Viviana y Diego, por la santa unión del matrimonio, gocen de la salud corporal y de la salvación eterna, roguemos

Todos: Escúchanos, Señor

Lit: Para que el Señor bendiga la unión de estos esposos como santificó las bodas de Caná, roguemos

Todos: Escúchanos, Señor

Lit: Para que el Señor haga fecundo el amor de Viviana y de Diego, les conceda la paz y el apoyo y sean testigos fieles de la vida cristiana, roguemos

Todos: Escúchanos, Señor

Lit: Para que el pueblo cristiano crezca día a día en la certeza de la fe, y para que todos los que están oprimidos por las dificultades de la vida reciban la ayuda de la gracia que viene de lo alto, roguemos

Todos: Escúchanos, Señor

Lit: Para que el Espíritu Santo renueve la gracia del sacramento en todos los esposos aquí presentes, roguemos

Todos: Escúchanos, Señor

Sac: Ahora, en comunión con la Iglesia en el cielo, invoquemos la intercesión de los santos

Santa María, Madre de Dios, **ruega por nosotros**

Santa María, Madre de la Iglesia, **ruega por nosotros**

Santa María, Reina de la Familia, **ruega por nosotros**

San José, Esposo de María, **ruega por nosotros**

Santos Ángeles de Dios, **rueguen por nosotros**

San Joaquín y Ana, **rueguen por nosotros**

San Zacarías e Isabel, **rueguen por nosotros**

San Juan Bautista, **ruega por nosotros**

San Pedro y San Pablo, **rueguen por nosotros**

Santos Apóstoles y Evangelistas, **rueguen por nosotros**

Santos Mártires de Cristo, **rueguen por nosotros**

San Aquila y Priscila, **rueguen por nosotros**

San Mario y Marta, **rueguen por nosotros**

Santa Mónica, **ruega por nosotros**

San Paulino, **ruega por nosotros**
Santa Brígida, **ruega por nosotros**
Santa Rita, **ruega por nosotros**
Santa Francisca de Roma, **ruega por nosotros**
Santo Tomás Moro, **ruega por nosotros**
Santa Giovanna Beretta Molla, **ruega por nosotros**
San Diego, **ruega por nosotros**
Santa Bibiana Mártir, **ruega por nosotros**
San Adrián Mártir, **ruega por nosotros**
Santa Victoria, **ruega por nosotros**
San Eduardo, **ruega por nosotros**
San Francisco de Asís, **ruega por nosotros**
San Marcos, **ruega por nosotros**
San Antonio de Padua, **ruega por nosotros**
San León, **ruega por nosotros**
todos los santos, **rueguen por nosotros**

Sac: Derrama, Señor, sobre Viviana y Diego el Espíritu de tu amor, para que sean un solo corazón y una sola alma: que nada separe a estos esposos que has unido, y, llenos de tu bendición, que nada los aflija. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén

LITURGIA EUCARÍSTICA

Sac: Orad, hermanos, para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

Todos: El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Sac: Oh Dios, Padre de bondad, recibe con profunda alegría el pan y el vino que tu familia te ofrece, y guarda en tu amor a Viviana y Diego, a quienes has unido con el sacramento nupcial. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Sac: El Señor esté con vosotros.

Todos: Y con tu espíritu

Sac: Levantemos el corazón

Todos: Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Sac: Demos gracias al Señor, nuestro Dios

Todo: Es justo y necesario

Sac: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias, Padre Santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por el, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de Maria, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. El, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz,

y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso con los ángeles y los santos proclamamos tu gloria, diciendo:

Todos: Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo. Llenos están el cielo y la tierra de su gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

Sac: Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con el rocío de tu Espíritu, de manera que sean para nosotros Cuerpo y Sangre de Jesucristo, nuestro Señor. El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan; dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE EL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE EL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR TODOS
LOS HOMBRES
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.

HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Éste es el Sacramento de nuestra fe:

**Todos: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu
resurrección. Ven, Señor Jesús!**

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia. Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y con el Papa León, con nuestro Obispo Claudio y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdate también de Viviana y Diego, a quienes quisiste llevar al día de su boda: que por tu gracia vivan en amor y paz recíproca.

Acuérdate también de nuestros hermanos que durmieron en la esperanza de la resurrección, en particular de Adriana, Eduardo, Blanca, Ramona, Giancarla, Attilio, Claudia, Vittorio y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen, Madre de Dios, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu

Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

RITOS DE COMUNIÓN

Sac: Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Sac: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor

Sac: Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy"; no tengas en cuenta nuestros

pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Sac: La paz del Señor esté siempre con vosotros.

Todos: Y con tu espíritu

Sac: Intercambiamos un signo de paz.

Todos: Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Sac: Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Sac: Recemos

Oh Señor, por este sacrificio de salvación, acompaña con tu providencia a la nueva familia que has establecido: haz que Viviana y Diego, unidos en el santo vínculo y alimentados por el único pan y el único cáliz, vivan en armonía en tu amor. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén

RITOS FINALES

Sac: ¡Que el Señor esté con todos vosotros

Todos: Y con tu espíritu.

Sac: Que el Señor Jesús, que santificó las bodas de Caná, los bendiga a ustedes, a sus parientes y amigos.

Todos: Amén

Sac: Que Cristo, que amó a su Iglesia hasta el extremo, derrame continuamente su amor en vuestros corazones.

Todos: Amén

Sac: Que el Señor os conceda a vosotros, que dais testimonio de la fe en su resurrección, esperar con alegría el cumplimiento de la bendita esperanza.

Todos: Amén

Sac: Y sobre todos los que habéis participado en esta liturgia nupcial, que descienda la bendición de Dios Todopoderoso, Padre e Hijo (+) y del Espíritu Santo.

Todos: Amén

Sac: En la Iglesia y en el mundo, sed testigos del don de la vida y del amor que habéis celebrado. Vete en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

LECTURA DE LOS ARTÍCULOS DEL CÓDIGO CIVIL

Sac: Queridos Viviana y Diego, ustedes celebraron el sacramento del Matrimonio expresando su

consentimiento ante mí y los testigos. Además de la gracia divina y de los efectos establecidos por los sagrados cánones, vuestro matrimonio produce también efectos civiles según las leyes del Estado.

Por lo tanto, le he leído los artículos del Código Civil relativos a los derechos y deberes de los cónyuges que están obligados a respetar y observar:

Art. 143: Por matrimonio, el marido y la mujer adquieren los mismos derechos y asumen los mismos deberes. Del matrimonio deriva la obligación recíproca de fidelidad, de asistencia moral y material, de colaboración en interés de la familia y de convivencia.

Ambos cónyuges están obligados, cada uno en relación con sus bienes y su capacidad para trabajar profesionalmente o en el hogar, a contribuir a las necesidades de la familia.

Artículo 144: Los cónyuges acuerdan entre sí la dirección de la vida familiar y establecen la residencia de la familia de acuerdo con las necesidades de ambos y las necesidades preeminentes de la familia misma. Cada uno de los cónyuges tiene la facultad de implementar el domicilio acordado.

Artículo 147.- El matrimonio impone a ambos cónyuges la obligación de mantener, instruir, educar y asistir moralmente a los hijos, respetando sus capacidades, inclinaciones naturales y aspiraciones, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 315-bis.